



Volkswagen

Estreno Mundial del Beetle Dune

Detroit, Enero de 2014



Aspectos clave

Estreno Mundial en Detroit:

Volkswagen presenta el Beetle Dune con aspecto *off-road*

El prototipo Beetle Dune es una potencial versión Cross del icono de diseño

Suspensión todoterreno, diseño personalizado y portaesquíes detrás

Wolfsburg/Detroit, 13 de enero de 2014 – El Beetle es un fenómeno en todo el mundo. La gente siempre se alegra de ver este coche; ya sea en el Detroit hibernal, el soleado San Francisco o el venerado Boston, las calles lucen más colores con el Beetle y la vida es más sencilla. Sucede lo mismo en Europa, ya sea en la palpitante Berlín o la impactante Londres, y en las metrópolis asiáticas como la exuberante Tokio o la eternamente exótica Hong Kong; también en las grandes ciudades del hemisferio sur como Sídney o Ciudad del Cabo. El Beetle es un coupé y convertible. Cuanto más numerosa es la presencia de este icono del diseño en las calles, más intenso es el fenómeno de simpatía que genera. Ahora, Volkswagen añade una nueva versión con el estreno mundial del Beetle Dune, que se presenta en el Salón Internacional de Detroit (del 13 al 26 de enero). Es un Beetle con un amplio, fresco y robusto aspecto *off-road*. Un coche que se sale de la norma. El Beetle Dune.

Prototipo de diseño cercano a la producción en serie. El Beetle Dune es un prototipo pero todo en él puede trasladarse con facilidad a la producción en serie. En pleno invierno en el estado de Michigan, este modelo nos acerca un poco más hacia el próximo verano. Sin embargo, y hasta que el sol alcance su punto álgido de nuevo en este estado, el Dune mostrará el lado más fascinante del invierno: los deportes hibernales. Por este motivo, los diseñadores han ubicado un par de esquís en la parte trasera de la carrocería, que se ha alargado en 50 mm. Al igual que el legendario Escarabajo del pasado y los



Porsche refrigerados por aire, el Dune cuenta con una carrocería rediseñada, llantas de 19 pulgadas y una imagen todoterreno como los buggies de Volkswagen que conquistaron las playas y dunas en el pasado. Y en verano, los esquís de sandboarding están unidos a la tapa del maletero y sujetos mediante mecanismos inteligentes a la parte trasera de la carrocería y el alerón trasero, para practicar esta especialidad en el Sant Master Park de Florence, Oregón, o en cualquier lugar donde haya dunas. Volkswagen muestra ahora el resultado de una idea que tomó forma en enero de 2000 con el New Beetle Dune, presentado en Los Ángeles. Mientras su antecesor era un modelo de ciencia ficción, con el actual Dune Volkswagen presenta un modelo con posibilidades de pasar a la serie.

Beetle Dune – perfil lateral. El prototipo Dune cuenta con el potencial para ser la versión más deportiva del Beetle. Pintado en Arizona, un metalizado Amarillo-naranja, este color cálido eleva el estado de ánimo. Por otra parte, las estriberas y pasos de rueda van pintados en negro. Se trata de elementos resistentes con un acabado mate, como los utilizados en los modelos *off-road* de Volkswagen. La diferencia son los elementos integrados en la parte superior de las principales partes mates, que se conocen como "hojas", y que cuentan únicamente con 1,5 mm de grosor, tan delgados como una hoja de afeitar. Estos componentes parecen flotar por encima de los enormes pasos de rueda debido a que las partes brillantes y mates no entran en contacto entre sí directamente. Los pasos de rueda -cada uno con un eje semihexagonal de desconexión- ensanchan la carrocería en unos considerables 24 mm a cada lado, de un ancho total de 1.856 mm (ganancia de 48 mm). El Beetle Dune mide 4.290 mm de largo (aumento de 12 mm) y 1.536 mm de alto (aumento de 50 mm).

En consonancia con su mayor anchura, el ancho de vía del modelo se ha incrementado en 29 mm, hasta llegar a los 1.607 delante y los 1.573 detrás. Como resultado, y también por su bajo perfil de rueda (33mm en lugar de 44), las llantas de 19 pulgadas equipadas con neumáticos de 255/45 y diámetro de 723 mm muestran muy bien los



pasos de rueda. Visualmente, tienen cierto parecido al diseño de las llantas Twister de 18 pulgadas del Beetle, con los cinco brazos de aluminio, el interior pintado en negro y el aro de aluminio pulido. El logo VW situado en el centro de cada rueda está integrado en un módulo tridimensional y pintado en el color de la carrocería.

Los marcos de las puertas están pintados en negro y se unen a la carrocería por arriba. Por encima de los faldones laterales, con protecciones inferiores cromadas, están las molduras típicas del Beetle, que representan los legendarios estribos del Beetle y están acabados en negro brillante. El logo Dune está situado entre el paso de rueda trasero y la puerta. Las carcasas de los retrovisores de las puertas son de aluminio vaporizado en contraste con el negro del soporte del retrovisor.

Beetle Dune – frontal. Los diseñadores han introducido muchas modificaciones en el frontal. En este proceso, el diseño básico y los faros bi-xenón han sido respetados. El capó que cubre el motor es de nuevo diseño, con un centro algo más alto, está delimitado por bordes precisos. Las zonas más altas cuentan con respiraderos prominentes, con las rejillas de aspecto de panal en negro y una franja cromada que se extiende longitudinalmente.

El parabrisas en forma de A se ensancha hacia abajo y remarca el aspecto deportivo del frontal. Al igual que el capó, el faldón delantero ha sido rediseñado y ofrece una imagen dinámica que destaca por su gran toma de aire central con la rejilla típica en forma de panel de abeja (característica de los modelos Cross de la marca). La toma de aire cuenta con un contorno cromado que protege los bajos.

A izquierda y derecha de la toma de aire central y la protección de aluminio de los bajos, hay dos inserciones que se extienden hacia el centro en forma trapezoidal; sus marcos están pintados en negro brillante, al igual que las angulosas superficies de las aletas de las ruedas. Estas inserciones contienen un diseño de alumbrado muy innovador. Los faros LED antiniebla están integrados en un patrón semicircular. Desde dentro, los círculos LED tienen un acabado



mate, lo que da una banda de luz uniforme. En el centro de los círculos LED, una boquilla estilizada enfatiza el aspecto tridimensional del módulo completo del faro antiniebla. Sobre los círculos hay tres delgadas estrías transversales y una ligera franja cromada que, pese a tener solo 9 mm de alto, sirve como intermitente LED. Cuando el conductor lo activa, una banda iluminada de luz LED se emite desde la franja cromada.

Beetle Dune – parte trasera. La multifuncional zona trasera del Beetle Dune demuestra que es posible invertir la máxima del diseño en que “la forma sigue a la función”. Quienes viven en el hemisferio norte y no quieren pasar todo el invierno en el barro nevado de las grandes ciudades, pueden dirigirse a la zona de esquí más cercana, que en Estados Unidos va desde el sandboarding en Florence, Oregón, a las pistas de Aspen, Colorado. El Beetle Dune, con sus 210 CV del motor de gasolina turboalimentado de inyección directa (con un consumo de 10,2 l/100 km en ciudad y 8,1 l/100 km en carretera), en combinación con el cambio DSG de seis marchas, lo llevará a cualquier parte.

Y en cualquier trayecto pueden transportarse los esquís que se montan en la parte trasera del maletero. Para realizar dicha operación, las zonas exteriores cromadas en negro se giran hacia afuera y los esquís se colocan sobre el alerón que se cierra situando las piezas negras en su posición inicial. En la parte superior, los esquís se apoyan en un receptáculo del spoiler del techo especialmente concebido para ello y se fijan con una correa de 20 mm de ancho. El spoiler del techo, al igual que el resto de la superficie que rodea el techo solar corredizo/panorámico transparente, está pintado en negro brillante. Visto desde el lado, el spoiler del techo ofrece el aspecto de un elemento aerodinámico. La pasión por los detalles también se refleja en los esquís de este prototipo: al igual que los componentes añadidos en negro brillante, el logo Dune y el de Volkswagen también son negros, pero mate. La silueta de este modelo identifica claramente el coche al que



pertenecen los esquís. Incluso con ellos montados, el maletero se puede abrir fácilmente en cualquier momento.

La zona inferior del parachoques está estilizada en negro y las superficies que rodean la matrícula y la extensión de los pasos de rueda están pintados en negro brillante. Por otra parte, y diseñada en mate, está la protección inferior que rodea el cromado protector, que incorpora los escapes a izquierda y derecha.

Beetle Dune – interior. El equipo de diseño del Dune ha personalizado también todo el interior visual y técnicamente, destacando dos aspectos. El primero es el salpicadero del coche, pintado en el color “Arizona”, que en esta ocasión no cuenta con la guantera Beetle Box en el lado del pasajero. Ésta se ha sustituido por la legendaria barra de sujeción original en material flexible del color del salpicadero y con perfil de aluminio. El logo Dune está estampado en dicha barra y es una referencia táctil y visual. Por otra parte, el sistema de infoentretenimiento se ha implementado como una interfaz digital con una pantalla táctil de 7,7 pulgadas en la que se utiliza el sistema AMOLED. La pantalla digital con la información de los inclinómetros original del New Beetle Dune del 2000 se mantiene en el instrumental.

El software utilizado en el Beetle Dune 2014 es la aplicación “Volkswagen Sideways”, que integra los puntos de interés al sistema de navegación. Por ejemplo, la pantalla táctil no solo muestra los restaurantes más próximos, sino donde están comiendo tus amigos. Si se desea, se puede solicitar la ruta hacia ellos. Por otra parte, el sistema integra la información relacionada con la climatología, por lo que no llevaría al conductor a una piscina al aire libre en invierno. El instrumental ha sido diseñado con los componentes analógicos clásicos como el tacómetro (izquierda), el velocímetro (centro) y el indicador del combustible (derecha). Sin embargo, la escala no es de color blanco, sino “Arizona”. Este mismo planteamiento se aplica a los instrumentos auxiliares, como el de la presión de los neumáticos, el cronómetro y la temperatura del aceite.



Los asientos son sofisticados y deportivos en su diseño. La superficie de los delanteros y los dos traseros está tapizada en cuero natural en “Negro Titán”, mientras que la superficie de las zonas medias está tapizada con un material muy transpirable en color “Cerámica”. Las zonas tapizadas del asiento junto a los laterales y el frontal del reposacabezas cuentan con costuras decorativas en color “Arizona”.

El motor de 210 CV turboalimentado, combinado con la caja de cambios DSG de 6 marchas, lleva al Dune a alcanzar los 100 km/h en 7,5 segundos. Su velocidad punta es de 227 km/h, velocidad considerada de competición en Estados Unidos y permitida en las zonas abiertas de las autopistas alemanas. Todavía más impresionante es la forma en que este modelo transmite la potencia al asfalto. En este caso, la tracción delantera se beneficia de las características de las suspensiones (ubicación precisa de la rueda con la suspensión delantera MacPherson y la suspensión trasera de cuatro brazos). Por otra parte, el bloqueo electrónico de diferencial XDS se monta de serie en este modelo, al igual que en los Beetle más potentes de gasolina.

Lo cierto es que si el Beetle Dune cuenta con la aprobación de los visitantes al Salón de Detroit y de la prensa internacional, podría dejarse ver muy pronto en ciudades como Detroit, San Francisco, Boston, Berlín, Londres, Tokio, Hong Kong, Sídney o Ciudad del Cabo. Un coche fuera de lo corriente que alegra a quienes lo ven. Suena como un coche objeto de culto. Y lo es.